

El exceso de normas estrangula a muchas empresas

12/02/2008

Cinco días.- El quehacer de las empresas está cada día más expuesto a sobresaltos de todo tipo. Ya no vale tan sólo con tener unas cuentas brillantes, vender más que la competencia o contratar a los empleados con mayor talento. La caída de algún mercado financiero, la subida del barril de petróleo o la poca atención hacia el medio ambiente se puede llevar por delante el balance más saneado.

Así lo asegura el último informe internacional de la consultora Ernst & Young, que presenta cuáles son los diez principales riesgos en 2008 para las empresas que trabajan en mercados internacionales, tras preguntar a 70 expertos de la firma que trabajan en todo el mundo. Todos ellos coinciden en que el principal obstáculo para el desarrollo internacional de las compañías es la excesiva regulación de los mercados, al que están especialmente expuestos los sectores cuya actividad depende del extranjero, y a aquellos que se han externalizado parte de sus producciones a otros países, en los que se les impone otras normas de carácter local.

'La libertad de intervenir en sectores como el farmacéutico, la biotecnología o las telecomunicaciones es mucho más peligrosa que el riesgo en sí', advierte Jim Fanning, director del área de Banca de Ernst & Young.

¿Qué ocurre cuando una empresa vende sus productos en cuarenta países diferentes y cada uno tiene un nivel de desarrollo y una regulación diferente?', apunta Fanning. El exceso de regulación tiene un impacto crítico, según el estudio, para los sectores inmobiliario, biotecnológico, farmacéutico y petrolero, mientras que el riesgo es menor, aunque alto, para banca, seguros y telecomunicaciones.

En plena resaca por las turbulencias derivadas de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos, los expertos consideran que la crisis financiera es el segundo factor que puede desestabilizar los resultados de las empresas. 'Aunque los bancos centrales bajen el precio del dinero, el acceso al crédito se endurecerá a lo largo de este año y los bancos se verán obligados a recortar sus préstamos', señala Jens Tholstrup, director de consultoría de Oxford Analítica, entidad que ha colaborado en la elaboración del informe.

Por delante de los mercados emergentes, como China e India, aparece el factor de envejecimiento de la población y de la mano de obra como un pilar fundamental para las empresas con dependencia del mercado exterior. El informe recalca la obligación por parte de las compañías de adaptar su oferta lo antes posible ante la fuerte demanda por parte de un colectivo que supera los 65 años en sectores muy determinados como el farmacéutico (consumo de medicamentos) o los seguros (contratación de planes de pensiones).

El progresivo envejecimiento de la mano de obra es un problema importante para las empresas estadounidenses del automóvil, como General Motors o Ford, que han visto recortados sus beneficios al tener internalizados el pago de las pensiones para sus trabajadores.

Pero quizá el factor que desequilibrará la balanza hacia unas compañías en detrimento de otras será su capacidad para trabajar en mercados emergentes. Un dato que avala esa tesis es la aceleración en la entrada de inversión extranjera, ya que el 20% de las empresas de los países más industrializados ha hecho alguna operación en los dos últimos años.